



5 February 2017

The Gospel & Homily † el Evangelio y la Homilía

Fifth Sunday In Ordinary Time - Quinto Domingo del tiempo ordinario



Gospel Matthew 5:13-16

Jesus said to his disciples:

“You are the salt of the earth. But if salt loses its taste, with what can it be seasoned? It is no longer good for anything but to be thrown out and trampled underfoot. You are the light of the world. A city set on a mountain cannot be hidden. Nor do they light a lamp and then put it under a bushel basket; it is set on a lampstand, where it gives light to all in the house. Just so, your light must shine before others, that they may see your good deeds and glorify your heavenly Father.”

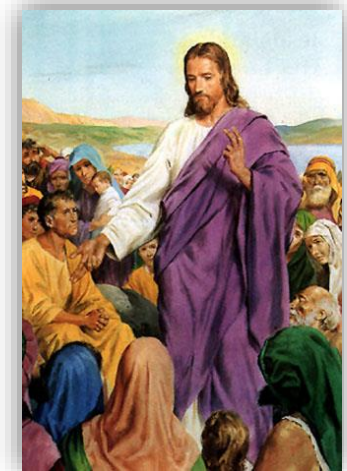


Homily

You are the salt of the earth. You are the light of the world. These words have a special meaning and have become poetic after several hundred years. Jesus had some special meaning when he spoke these words... I'll tell you why.

For thousands of years humans used salt as a means to prolong the usability of food... to keep it fresh and keep pests and parasites away.

Scholars say that to refer to the apostles as the salt of the earth was a way of telling them that they must preserve the world from the devil and other bad influences. *If salt would lose its taste* means that the Apostles should not fall short in their duties but continue on in the mission of Jesus.



The Apostles must shine like a light, as did Jesus. They would be a guiding light as he had been... to guide people down the path, which was sometimes dark.

In the many lessons Christ would teach to his disciples, this was a most important one. It served to tell them that they were his ministers for the rest of their lives... to be the salt and the light that he was during his life.

Now... I teach you all the time that we are to be disciples ourselves. That to walk with Jesus is to be a model of Him; and a model of the disciples.

Sometimes you speak to people you don't know. Sometimes they're unfriendly or even rude to you. You should forgive that and move on. This is not the time to exhibit your salt. It's not the time to say salty words to assuage your ego. This is where “the light” should shine from you. Be the light, the example for others to follow.

Another example...

I received a phone call from someone soliciting a product. I get all of my personal life calls and all the ones for the church too. Really aggravating... So I waited for a human and then played at her game just to waste her time. After a while she dumped me by hanging up. In retrospect, that wasn't nice, and I should ask God to forgive me. I was not the light. I was the candle under the basket which didn't shine for anyone. That woman was doing her job and I only added to her frustration in not making a sale or commission.

At a time when someone or something aggravates us and makes us bad examples, we often get upset at the source -- but too many times that person is not really the source -- they are only the messenger. For the record I should have been annoyed with this woman's boss. Next in line would be those in government who voted to allow these businesses to ring our phones and aggravate us. There was a law that prevented them from doing that for several years but now it's permitted again.

So I should have been a better light and looked past the intrusion, said no thanks and hung up the phone. Shame on me.

Jesus did not say "be the light" and "be the salt," and intend for you to be selective as to whom. He meant that for every one you meet. Be kind to all and treat them as you would be treated.

In my several vocations in life I learned from the best and worst examples of people that I worked with and for. The good stuff was valuable and retained as knowledge. The mistakes of others are valuable knowledge too, and you learn to retain them as a lesson of something you don't want to do later.

Jesus was the model for the Apostles. He was the light and the salt. The light that was to burn forever. The light that we all should try our best to keep lighted. We should never be weak salt but should preserve the food of life. We should ask ourselves often if we are on the correct course to do as the Lord asked.

Life on earth is short. The demands of our Christian life may not always be easy, but we know that if we live up to them, we are like Christ and can continue his great work.



Evangelio Mateo 5,13-16

Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.



Homilía

Tú eres la sal de la tierra. Eres la luz del mundo. Estas palabras tienen un significado especial y se han vuelto poéticas después de varios cientos de años. Jesús tuvo un significado especial cuando pronunció estas palabras ... Te diré por qué.

Durante miles de años los seres humanos usaron la sal como un medio para prolongar la usabilidad de los alimentos ... para mantenerlo fresco y mantener a las plagas y parásitos de distancia.

Los eruditos dicen que referir a los apóstoles como la sal de la tierra era una manera de decirles que deben preservar el mundo del diablo y de otras influencias malas. *Si la sal pierde su sabor*, significa que los Apóstoles no deben quedarse cortos en sus deberes, sino continuar en la misión de Jesús.

Los Apóstoles deben brillar como una luz, como lo hizo Jesús. Serían una luz guía como lo había sido ... para guiar a la gente por el camino, que a veces era oscuro.

En las muchas lecciones que Cristo enseñaría a sus discípulos, ésta fue la más importante. Les sirvió para decirles que ellos eran sus ministros por el resto de sus vidas ... para ser la sal y la luz que él era durante su vida.

Ahora ... Te enseño todo el tiempo que debemos ser discípulos nosotros mismos. Que caminar con Jesús es ser un modelo de Él; Y un modelo de los discípulos.

A veces hablas con personas que no conoces. A veces son hostiles o incluso grosero con usted. Debes perdonar eso y seguir adelante. Este no es el momento de exhibir su sal. No es el momento de decir palabras saladas para calmar tu ego. Aquí es donde "la luz" debe brillar de ti. Sea la luz, el ejemplo para que otros lo sigan.

Otro ejemplo...

Recibí una llamada telefónica de alguien que solicitaba un producto. Recibo todas mis llamadas de vida personal y todas las de la iglesia también. Realmente agravante ... Así que esperé a un humano y luego jugué en su juego sólo para perder su tiempo. Después de un rato me dejó colgando. En retrospectiva, eso no fue agradable, y debo pedirle a Dios que me perdone. Yo no era la luz. Yo era la vela bajo la canasta que no brillaba para nadie. Esa mujer estaba haciendo su trabajo y yo sólo agregé a su frustración en no hacer una venta o comisión.

En un momento en que alguien o algo nos agrava y nos hace malos ejemplos, a menudo nos molestamos en la fuente - pero muchas veces esa persona no es realmente la fuente - son sólo el mensajero. Para que conste, debí haberme molestado con el jefe de esta mujer. A continuación en la fila estarían aquellos en el gobierno que votaron para permitir que estas empresas llamen a nuestros teléfonos y nos agraven. Había una ley que les impidió hacer eso durante varios años, pero ahora se lo permite de nuevo.

Así que debería haber sido una mejor luz y miró más allá de la intrusión, dijo que no gracias y colgó el teléfono. Me avergüenza.

Jesús no dijo "sea la luz" y "sea la sal", y pretenda que usted sea selectivo en cuanto a quién. Quería decir eso por cada uno que conocieras. Sea amable con todos y trátelos como lo harían.

En mis varias vocaciones en la vida aprendí de los mejores y peores ejemplos de personas con las que trabajé y para. Lo bueno era valioso y retenido como conocimiento. Los errores de los demás son conocimientos valiosos también, y aprendes a retenerlos como una lección de algo que no quieres hacer después.

Jesús fue el modelo de los Apóstoles. Él era la luz y la sal. La luz que iba a quemar para siempre. La luz que todos debemos intentar nuestro mejor para mantener encendida. Nunca debemos ser sal débil sino que debemos preservar el alimento de la vida. Debemos preguntarnos a menudo si estamos en el camino correcto para hacer lo que el Señor pidió.

La vida en la tierra es corta. Las exigencias de nuestra vida cristiana no siempre son fáciles, pero sabemos que si cumplimos con ellas, somos como Cristo y podemos continuar su gran obra.

